

# HUGO SILVA Y LOS GERUNDIOS

Más de medio siglo de periodismo activo, brillante, en todas sus gamas, desde el humilde cargo de reportero de "El Chileno", a los 14 años, y juego por la organización y jefaturas de importantes diarios y revistas, el autodidacta por autonomía Hugo Silva Endéz, con sus 76 años a cuesta, pasó a ocupar un sitio en la docta Academia Chilena de la Lengua.

No hace falta dinamizar con buenos adjetivos su personalidad, a veces bosca, a veces comunicativa, pero siempre franca y honesta en

los rudos engranajes de su improba profesión.

Bastan los rasgos serios y firmes con que fue construyendo, lo armeno y novísimo de su información, artículo o relato, aparejado a la documentación y solides de sus pensamientos.

En sus campañas periódicas, el León de Tarapacá, su amigo, no cesaba de emendarle su proyecto de construcción del ferrocarril de Antofagasta a Salta. Hugo Silva, con el alcalde y reporteros de la época fue el pri-

mero en abrir esa dificultosa ruta internacional en jornada de una semana, en automóvil. De allí, la tarea fue fácil hasta que se juntaron los rieles y las locomotoras de ambos bandos cumplieron su cometido.

Muchas de las obras constructivas que hoy luce la bella Antofagasta fueron el fruto de sus incontables noches de vigilia, junto a la Underwood, que dejó de teclear saliéndole algunas horas, cuando se cerraron para siempre los ojos de un ser querido. Amó la pampa salitrera y

sus hombres esfogados a los que sindicó por décadas lo mejor de su laboriosidad diaria, encelando la cara risueña de "María Elena", "Pedro de Valdivia" y "Tocopilla", donde sus diarios eran leídos con avidez cada mañana.

En Santiago, junto a Conrado Ríos, Joaquín Edwards, Lartundo, Aníbal Jara y otras plumas ágiles, brézó incansablemente en los diarios "La Nación" y "Los Tiempos", por la valorización de la superestructura de nuestro suelo, su unidad y progreso.

Como director dio vida a la mejor escuela de reporteros, y se recuerda con cariño, como los pidió, por espacio de un mes, del "uso erróneo del Gerundio". "No tiene cabida —decía— con substantivos que están haciendo oficio de complemento". Así, en la faena del periodismo resguardó el buen uso del lenguaje, desterriando los lugares comunes y descuidos del sutil "análisis lógico".

Su exaltación a un allíón académico, que lo ha cogido de sorpresa, es un quehacer honroso a todas las columnas de autodidactas que atiblan con su franqueza y bondades los linderos de la opinión pública nacional.

C. A.

## Hugo Silva y los gerundios [artículo] C. A.

Libros y documentos

### AUTORÍA

C. A.

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Hugo Silva y los gerundios [artículo] C. A.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)